

29.^a CONFERENCIA SANITARIA PANAMERICANA

69.^a SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 25 al 29 de septiembre del 2017

CSP29/DIV/7
Original: español

**PALABRAS DE LA DRA. STELLA BOLAÑOS VARELA
AL RECIBIR EL PREMIO OPS A LA GESTIÓN Y AL LIDERAZGO
EN LOS SERVICIOS DE SALUD (2017)**

**PALABRAS DE LA DRA. STELLA BOLAÑOS VARELA
AL RECIBIR EL PREMIO OPS A LA GESTIÓN Y AL LIDERAZGO
EN LOS SERVICIOS DE SALUD (2017)**

**25 de septiembre del 2017
Washington, D.C.**

**29.ª Conferencia Sanitaria Panamericana de la OPS
69.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Excelentísimo señor Presidente de la 29.ª Conferencia Sanitaria Panamericana
Excelentísimos Ministros de Salud,
Distinguidos Miembros del Cuerpo Diplomático,
Excelentísimo Director General de la Organización Mundial de la Salud,
Excelentísima Directora de la Oficina Sanitaria Panamericana
Estimados colegas,
Señoras y señores:

Decidí que en lugar de pensar en envejecer y renunciar a crear y hacer, debía buscar la manera de contribuir con el cambio. Decidí hacer esto por medio de mis acciones, mi conocimiento y la sabiduría que dan los años, consciente de que el futuro de la salud es responsabilidad de todos y todas, en particular aquellos que creemos que solamente uniéndonos y buscando contribuciones sumatorias podemos convertir en algo real cada sueño.

Se trata de lograr movernos con amor que da poder, aunados a los impresionantes avances biomédicos y tecnológicos que pueden y deben hacer de los establecimientos de salud instrumentos de mejoramiento de la calidad de vida de las personas.

Por estos establecimientos circulan miles de personas, lo que nos obliga a reconocer que son espacios de misión. Espacios que deben dar respuesta a las necesidades de las personas con un enfoque científico, técnico, tecnológico, terapéutico, rehabilitador pero sobre todo, con un enfoque profundamente humano y espiritual, que garantice la sensibilidad ante el sufrimiento y el dolor, con expertos que no desintegran a la persona en dimensiones o partes y tienen conciencia del valor de la vida y la necesidad de luchar por el bienestar integral, sin exclusión ni desigualdad, desde la concepción hasta la edad adulta mayor.

Espacios que eliminan el despilfarro de recursos, reorientando la enseñanza y las capacitaciones, teniendo claro que la meta es darle sentido a la vida y al verdadero poder que tiene servir a los demás.

Espacios donde diversos líderes “acompañan a las personas aplicando un liderazgo positivo y eficaz, basado en el funcionamiento de equipos”. Equipos que tienen una preocupación genuina por los demás, buscan la autenticidad, la horizontalidad en las relaciones y la transparencia en su campo de acción.

Espacios donde se garantiza, de manera real y no solo por escrito, servicios asistenciales organizados por procesos, que enfatizan en la continuidad de la atención, el trabajo en red e interdisciplinario, incorporando modalidades innovadoras que rompen paradigmas y aprovechan las fortalezas humanas, tecnológicas y materiales disponibles.

Espacios que disponen de una cartera de servicios que responde a las necesidades de las personas y sus familias, respuesta que permite la resolución de dichas necesidades de manera coherente, satisfactoria para el paciente y verdadera para los profesionales y técnicos involucrados, tanto, que se transforman en lugares fuente de inspiración y motivación diaria.

Esto es posible. Ha sido el accionar de profesionales en un país como el mío, que con una participación activa y crítica de muchas personas hemos aprendido que podemos sumar juntos en aras de contribuir con la humanización de las estructuras en que laboramos.

Las modalidades alternativas no convencionales son la respuesta al cambio. Las mismas nos demandan ser protagonistas junto con las familias, el usuario y las comunidades. Convencidos, como dice el Papa Francisco, de que:

“Los ríos no beben su propia agua; los árboles no comen sus propios frutos, el sol no brilla para sí mismo; las flores no esparcen su fragancia para sí mismas. Vivir para los otros es una regla de la naturaleza... La vida es buena cuando tú estás feliz, pero, la vida es mucho mejor cuando los otros son felices por causa tuya”.

Por eso agradezco esta distinción en nombre mío y en nombre de todos los profesionales que creemos que es posible cambiar permanentemente en nuestro camino para que nuestro quehacer cotidiano en los establecimientos de salud responda verdaderamente a la confianza de quienes depositan su salud y, en muchas ocasiones, su vida en nuestras manos. Muchas gracias!!

- - -